

aportación de alimentación exterior (pienso y cereales). Muchas explotaciones no alcanzan el mínimo, oscilando su reposición en montanera entre 3 y 6,5 @.

En la campaña 93/94, la Denominación de Origen (D.O.) Jamones y Paletas de Extremadura, con el apoyo financiero y técnico de la Consejería de Agricultura, ha primado la calidad de los animales acogidos a la D.O., especialmente los de bellota e ibéricos (hasta un máximo de 7.000 pts/cabeza).

17. EL GANADO BOVINO EN EXTREMADURA

Rafael Serrano Vicente

1. ANTECEDENTES Y EVOLUCION

La ganadería extremeña ha estado siempre asociada al porcino ibérico y las ovejas trashumantes. No obstante, ya desde la antigüedad ha formado parte integrante de la misma una importante cabaña bovina.

Estrabón, nos habla en su obra *Geographika* de la cultura pastoril de los turdetanos y los wetones, que empleaban los bovinos no sólo como animales de abasto, sino también como animales de culto y al mismo tiempo como bestias de trabajo.

La importancia de la ganadería bovina en la época de los romanos queda reflejada en las obras de Varrón, en las que nos habla de los rebaños de «*armentarius*», o bovinos de renta, y de «*bulbucus*», o vacunos dedicados a las labores agrícolas, existentes en esta zona de la Península; así como la gran abundancia de monedas con figuras de bovinos encontradas en las excavaciones arqueológicas de la región, fundamentalmente en Mérida.

Durante la época medieval ha quedado reflejada la importancia que tenían los bovinos por multitud de testimonios como los Fueros de las distintas ciudades, donde se reglamenta el aprovechamiento de los pastos comunales, por los impuestos pagados por los mismos durante el desplazamiento de la cabaña en la trashumancia, por los «*Libros de Yervas*» donde se reco-

gen las fincas existentes en los términos de los distintos municipios y cuáles eran aprovechados por este ganado, etc.

Durante esta época, el ganado vacuno más que como animal de renta u «*holgón*» tenía como principal aprovechamiento el suministro de animales para la labor y carretería: bueyes y yuntas de vacas domadas.

No existen censos generales de la época que puedan darnos una idea de la importancia absoluta y relativa de este ganado en el conjunto de la ganadería extremeña. No obstante, por los censos parciales y de entidad local que nos han llegado podemos hacernos una idea de que el ganado bovino apenas constituía entre el 5 y el 10 por 100 de la carga ganadera total.

Posteriormente, durante el siglo de oro y los siguientes, el ganado vacuno decae considerablemente debido a la sustitución, como animal de trabajo en las labores y en la carretería, por equinos y a la poca rentabilidad del mismo como animal de renta. Según los cronistas de la época, las vacas «*no paren más que dos veces cada cinco años*», debido al deficiente manejo y sobre todo a la pobre alimentación, tal y como recogen los textos de entonces, «*ya que sólo cuando se prolongan las lluvias se le suministra algo de paja de la peor, pues el heno de los prados es guardado para los bueyes que labran*».

Los ingenieros de los Servicios Agronómicos Provinciales en los periódicos informes que mandaron a finales del siglo pasado y a principios de éste señalan su criterio de que Extremadura es una tierra poco apta para la producción bovina, indicándose que sólo las comarcas del norte de Cáceres, las Vegas del Guadiana y la zona sur de Badajoz son aptas para la explotación de este tipo de ganado.

No obstante, durante el primer tercio de siglo, con ciertos avances y retrocesos, la ganadería bovina no deja de crecer.

Tras el paréntesis que supuso la Guerra Civil y la postguerra, el censo bovino en Extremadura se incrementa espectacularmente, evolucionando desde las aproximadamente 100.000 cabezas existentes en 1955, a más de 400.000 en 1993, con una tasa de crecimiento anual de más del 10 por 100.

A este crecimiento del censo ha contribuido el ajuste de los métodos estadísticos y censales, que han permitido una mayor aproximación de los censos oficiales a la realidad, lo que ha ocasionado la afloración de efectivos ocultos. Pero lo que es indudable es el espectacular crecimiento de esta especie ganadera, que no tiene parangón con ninguna de las otras explotadas en régimen extensivo o semi-extensivo.

La evolución de los censos en las dos provincias ha sido muy similar y en general ha tenido un crecimiento constante con pequeños períodos de retroceso, alcanzando su punto más alto al comienzo de la década de los 90. A partir de la misma experimenta una pequeña regresión, debido fundamentalmente a la disminución de las explotaciones de vacas de leche y a que a partir de ese año se presenta un período de sequía (1992-1994).

La evolución de la ganadería bovina en Extremadura en el período comprendido entre 1955-1993 queda reflejada en el gráfico 1, mientras que la evolución del censo de reproductoras bovinas en Badajoz y Cáceres queda expuesta en los gráficos 2 y 3 respectivamente.

GRAFICO 1. Evolución del censo bovino en Extremadura 1955-1993

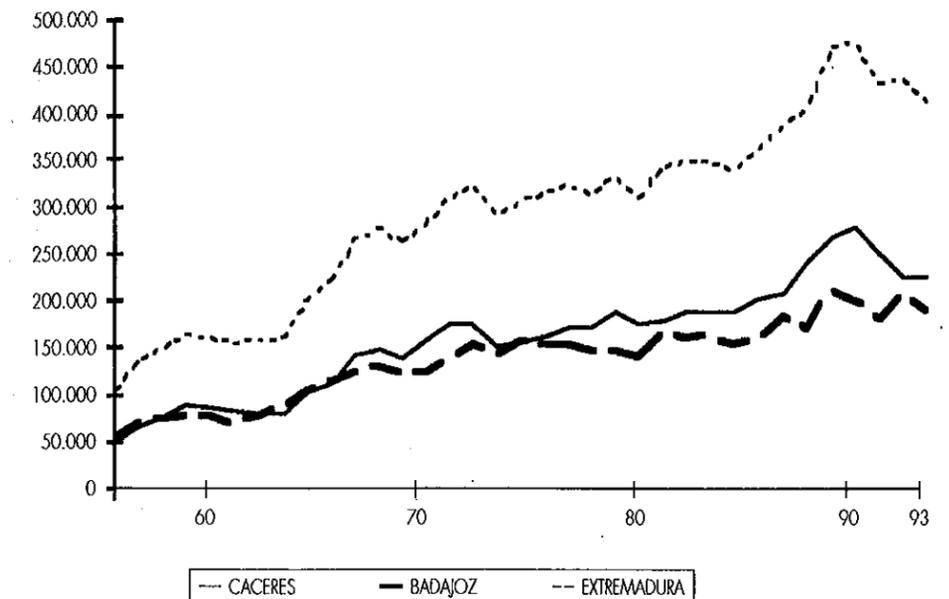


GRAFICO 2. Evolución del censo de reproductoras bovinas en la provincia de Badajoz 1955-1993

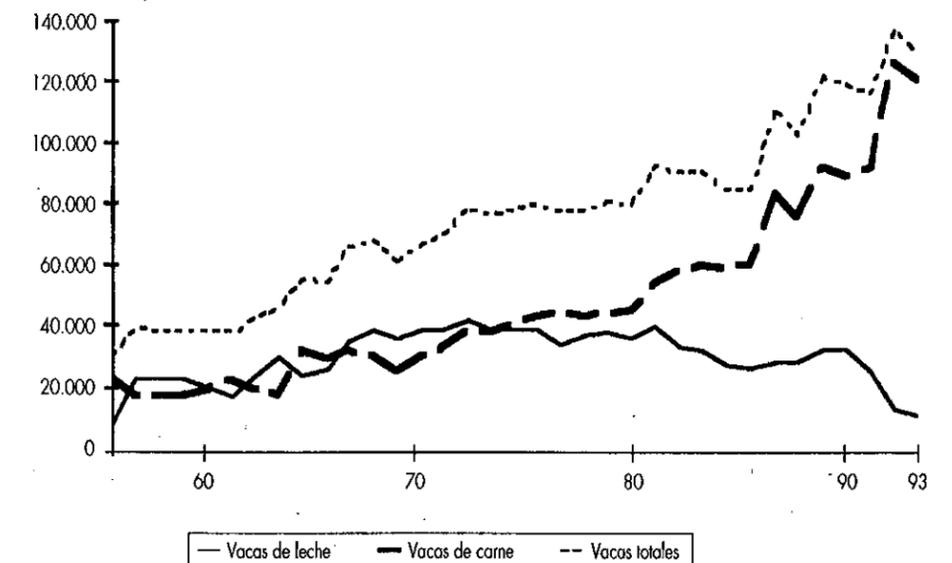
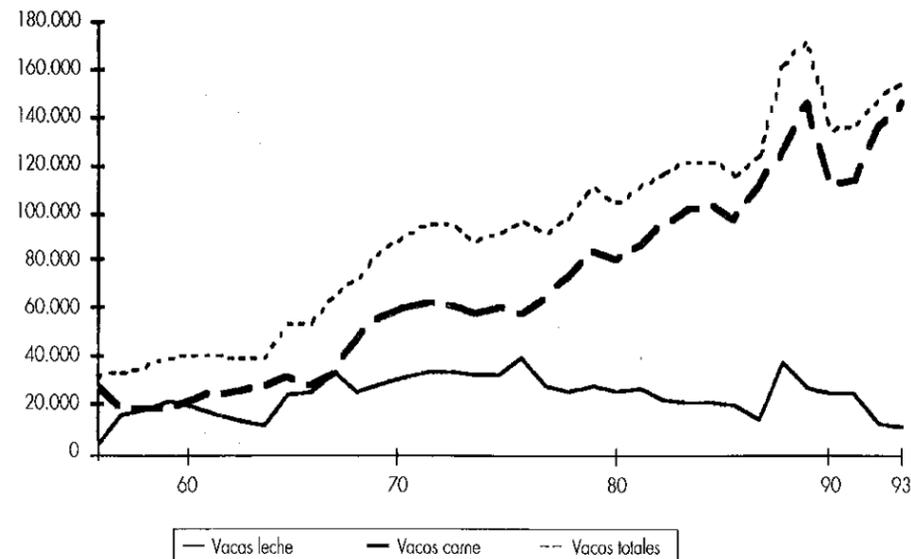


GRAFICO 3. Evolución del censo de reproductoras bovinas en la provincia de Cáceres 1955-1993



La evolución de las reproductoras bovinas en el período 1955-1993, dependiendo de la aptitud, de carne o leche, ha sido totalmente diferente. Así, las primeras, tanto en Badajoz como en Cáceres han experimentado un crecimiento muy intenso y constante, ya que han pasado de aproximadamente 20.000 vacas de carne que tenía cada provincia en la década de los años cincuenta, a casi 120.000 de Badajoz y más de 145.000 censadas en Cáceres en junio de 1993. Es decir, los censos se han multiplicado por 6 y por 7,25 respectivamente, lo cual nos arroja unas tasas de crecimiento del 15 y del 17 por 100 respectivamente.

A este incremento censal ha contribuido:

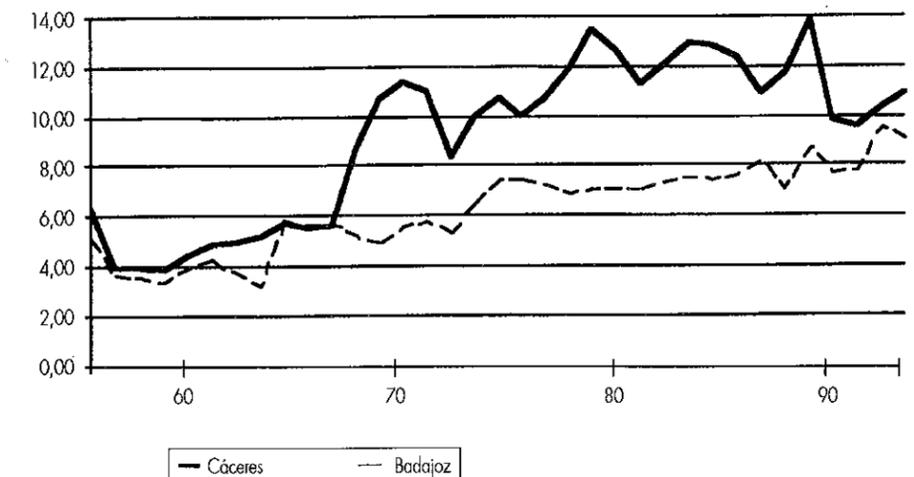
- La mejora de la rentabilidad de la explotación de vacas de carne, como consecuencia del aumento de productividad de las mismas, debido a las mejoras genéticas, de las condiciones de manejo y sobre todo de alimentación.

- Al encarecimiento y escasez de la mano de obra agrícola, con lo cual el vacuno se ha convertido en la especie alternativa a otras que requieren una mayor o más especializada mano de obra.

En cuanto a las explotaciones de vacas de leche, las dos provincias han seguido una evolución paralela. Durante la década de los sesenta crece el número de las mismas, hasta alcanzar su punto más alto, y a partir de entonces se estabiliza para volver a descender durante los años ochenta. En los últimos años de esta década se produce un repunte como consecuencia de las importaciones de vacas de Centro-Europa en condiciones muy favorables, y de la momentánea buena coyuntura de aquellos años.

A partir de este momento la caída de los precios de la leche, el establecimiento del régimen de cuotas lácteas y el incentivo del abandono de esta actividad, ha ocasionado que el censo de vacas de leche haya caído en las dos provincias considerablemente.

GRAFICO 4. Porcentaje que representan las vacas de carne de Badajoz y Cáceres sobre el total nacional 1955-1993



La participación extremeña en el censo nacional de bovino de carne se refleja en el gráfico 4. Se comprueba que las vacas de carne de Badajoz y Cáceres han ido incrementando, con ciertos altibajos, su participación en el censo nacional, pasando de representar cada una de ellas el 4 por 100 del total nacional, durante el final de la década de los cincuenta y comienzo de la de los sesenta, a representar el censo de Badajoz casi el 10 por 100 del censo nacional y Cáceres algo más del 10 por 100 del mismo en el año 93.

La evolución del porcentaje que representan las vacas de leche de Extremadura queda también reflejado en el gráfico 5.

GRAFICO 5. Porcentaje que representan las vacas de leche de Badajoz y Cáceres sobre el total nacional 1955-1993



Se aprecia que durante los años cincuenta y sesenta la importancia relativa de los dos censos provinciales se fue incrementando, aunque con profundas variaciones que dan al gráfico una imagen de dientes de sierra. Disminuye durante la década de los setenta y ochenta, para al final de ésta y al comienzo de la de los noventa, tener un cierto repunte, para volver posteriormente a caer.

2. SITUACION ACTUAL

En junio de 1993, fecha del último censo publicado por el M.A.P.A., existían 412.380 bovinos en Extremadura, lo que representa el 8,15 por 100 del censo existente en España. De ellos el 45,57 por 100 se encontraban en Badajoz y el 54,43 por 100 en Cáceres.

Las 18.758 vacas de leche existentes tan sólo representan el 1,31 por 100 del censo nacional, encontrándose el 49,2 por 100 de las mismas en Badajoz y el 50,8 por 100 en Cáceres.

En cuanto a las reproductoras que no se ordeñan, las 264.884 vacas de carne de Extremadura representan casi el 20 por 100 del censo total de España. De ellas el 45,25 por 100 se encuentran en Badajoz y el 54,75 por 100 restante en Cáceres.

CUADRO 1. Censo de vacunos totales, vacas de leche y vacas de carne

	Total vacunos	Vacas de Leche	Vacas de Carne
Badajoz	187.905	9.227	119.862
Cáceres	224.475	9.531	145.022
Extremadura	412.380	18.758	264.884
España	5.062.199	1.435.868	1.333.896

Fuente: Boletín Estadística Agraria.

3. DISTRIBUCION

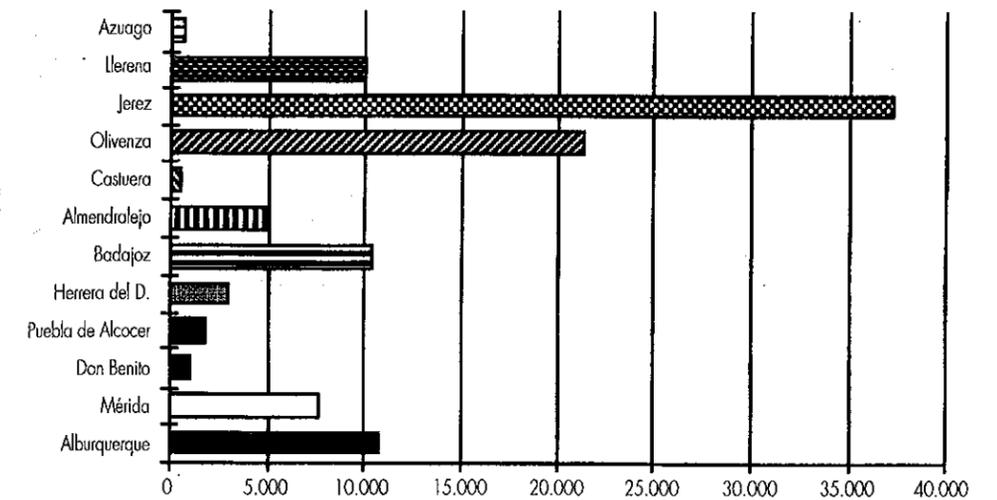
El gráfico 6 presenta la distribución del censo de vacas de carne de la provincia de Badajoz según las distintas comarcas agrarias.

Las vacas de carne se concentran en el oeste de la provincia, concretamente en las comarcas de Jerez de los Caballeros, Olivenza, Alburquerque y Badajoz, ya que las ocho comarcas restantes, salvo Llerena y Mérida, que poseen unos censos superiores, no tienen más que una pequeña parte del censo.

La distribución en la provincia de Cáceres es más homogénea. No obstante, hemos de destacar las comarcas agrarias de Plasencia, Cáceres, Coria y Trujillo, con un censo cada una de ellas superior a 20.000 vacas de carne. (gráfico 7).

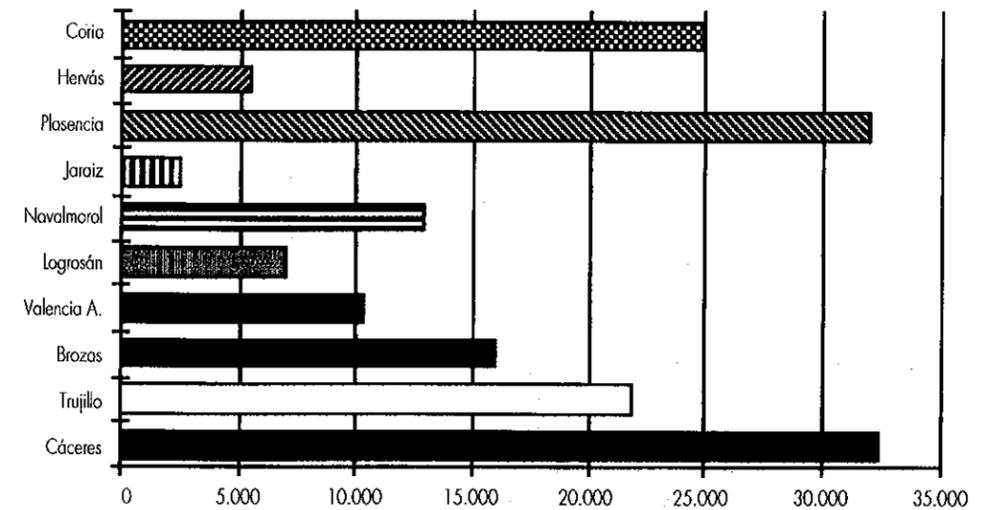
Con el fin de tener una idea más clara de la distribución de las vacas de carne en Extremadura, hemos calculado la densidad, expresándola en vacas por km² de superficie total. Estos cálculos quedan reflejados en los gráficos 8 y 9 que presentan estos datos para las comarcas agrarias de Badajoz y Cáceres respectivamente.

GRAFICO 6. Distribución del censo de vacas de carne por Comarcas Agrarias de la Provincia de Badajoz



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Agricultura y Comercio.

GRAFICO 7. Distribución del censo de vacas de carne por Comarcas Agrarias de la Provincia de Cáceres



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Agricultura y Comercio.

De los mismos se desprende que las comarcas agrarias de mayor censo son las que a su vez tienen una mayor densidad. En ellas destacamos Jerez de los Caballeros y Olivenza con unos índices en torno a las 17 vacas de carne por cada km². Le siguen en importancia Alburquerque y Badajoz, con una densidad superior a 5 vacas de carne por cada km². Hemos de destacar la baja densidad de las comarcas del este de la provincia, con Azuaga, Castuera y Don Benito que no llegan a alcanzar la cifra de 1 vaca de carne por cada 100 Has.

GRAFICO 8. Vacas de carne por km² por Comarcas Agrarias. Provincia de Badajoz

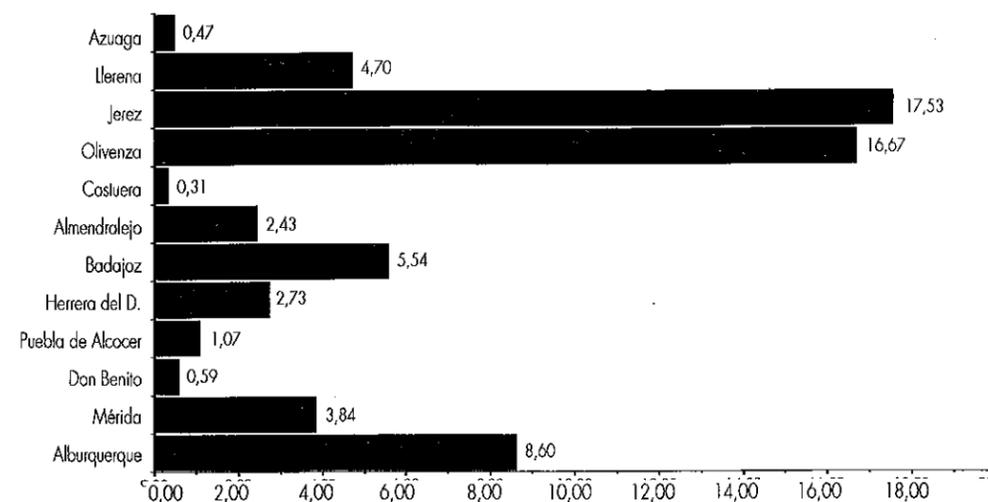
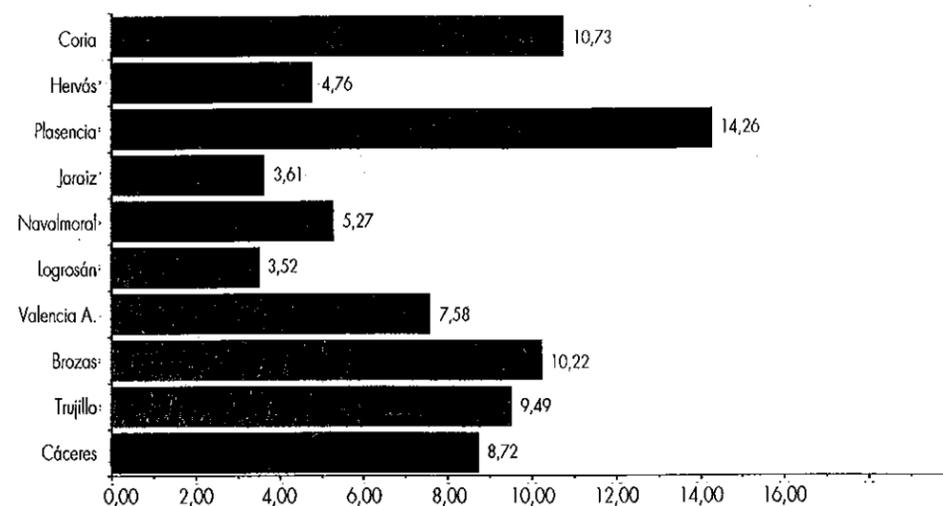


GRAFICO 9. Vacas de carne por km² por Comarcas Agrarias. Provincia de Cáceres



En cuanto a las comarcas agrarias de la provincia de Cáceres destacamos que ninguna llega a las densidades de Jerez de los Caballeros u Olivenza, ya que tan sólo Plasencia con 14,26 vacas por cada km² se le aproxima. Le siguen en importancia, pero ya a cierta distancia, Coria y Brozas, con unas densidades en torno a 10 vacas de carne por cada km². Por el contrario las comarcas con menores densidades, Logrosán y Jaraiz de la Vera, superan las 3,5 vacas por km².

En cuanto a la distribución de las vacas de leche en la provincia pacense, hemos de señalar que se concentran en las comarcas de Badajoz, Mérida y Jerez de los Caballeros. Esto es debido a que el censo se sitúa en el cinturón lechero de la capital, y en las explotaciones ubicadas en los regadíos de las Vegas Bajas del Guadiana así como en los pueblos de la comarca de Jerez. El resto de las comarcas tiene unas cantidades muy pequeñas, en la mayor parte de los casos en torno a las 500 vacas de leche (gráfico 10).

En cuanto a la provincia de Cáceres, la mayor parte del censo se concentra en la comarca agraria de Cáceres, ubicándose en los términos municipales de Casar de Cáceres, Arroyo de la Luz, Malpartida de Cáceres, etc., que circundan la capital, y en la comarca agraria de Plasencia. El resto de las comarcas agrarias tienen unos censos inferiores o en torno a las quinientas vacas de leche (gráfico 11).

Al igual que con las vacas de carne, hemos calculado la densidad con el fin de dar una idea de la importancia de cada comarca. Los resultados quedan reflejados en los gráficos 12 y 13.

En los mismos se comprueba que tan sólo la comarca agraria de Badajoz tiene una densidad superior a una vaca de leche por cada km² en esta provincia.

Una situación similar encontramos en la provincia de Cáceres, donde sólo la comarca agraria del mismo nombre tiene una densidad superior a una vaca de leche por km².

4. TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES

4.1. Explotaciones de vacas de carne

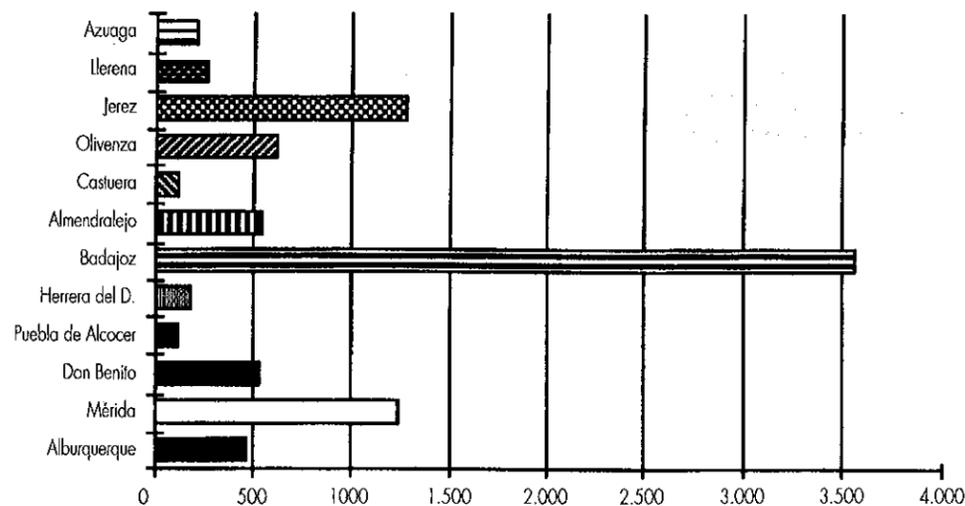
El tamaño medio de las explotaciones de vacas de carne en Extremadura es de 32,39 vacas por explotación. Sin embargo, este tamaño medio no es igual en las dos provincias, ya que en Cáceres encontramos un tamaño medio de 27,01 vacas por explotación, y en la provincia pacense de 44,77 vacas por explotación.

La causa del mayor tamaño en la provincia de Badajoz que en la de Cáceres habría que buscarla en el mayor componente de las explotaciones ubicadas en dehesas, normalmente de medio o gran tamaño, mientras que en Cáceres aparte de las explotaciones ubicadas en las dehesas del sur y del centro de la provincia, existe un gran componente de explotaciones de pequeño y mediano tamaño en el norte de la provincia y en algunas áreas del centro.

Del análisis del cuadro 2 se comprueba que la media de tamaño de explotación de Extremadura supera ampliamente la media nacional. En este sentido se sitúa en un punto intermedio, por el tamaño, dentro de las autonomías, si bien hemos de constatar que de las comunidades con un censo de vacas de carne importante, en el tamaño medio de explotación, tan sólo se ve superada por Andalucía y por Castilla-La Mancha.

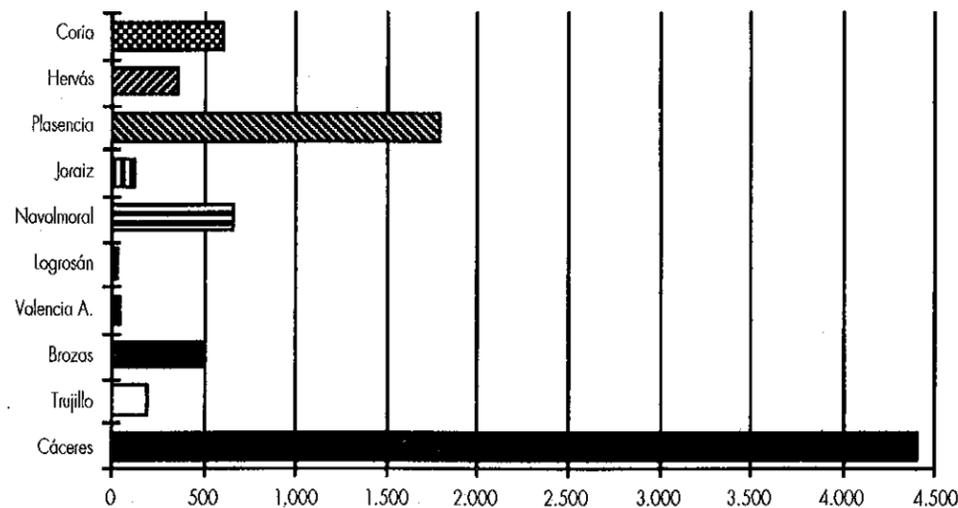
De los datos del cuadro 3 se desprende, sin embargo, que todos los países integrantes de la Unión Europea tienen un tamaño medio muy inferior al existente en Extremadura, y la mitad de ellos inferior a la media de España.

GRAFICO 10. Distribución del censo de vacas de leche por Comarcas Agrarias de la Provincia de Badajoz



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Agricultura y Comercio.

GRAFICO 11. Distribución del censo de vacas de leche por Comarcas Agrarias de la Provincia de Cáceres



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Agricultura y Comercio.

GRAFICO 12. Vacas de leche por km² por Comarcas Agrarias. Provincia de Badajoz

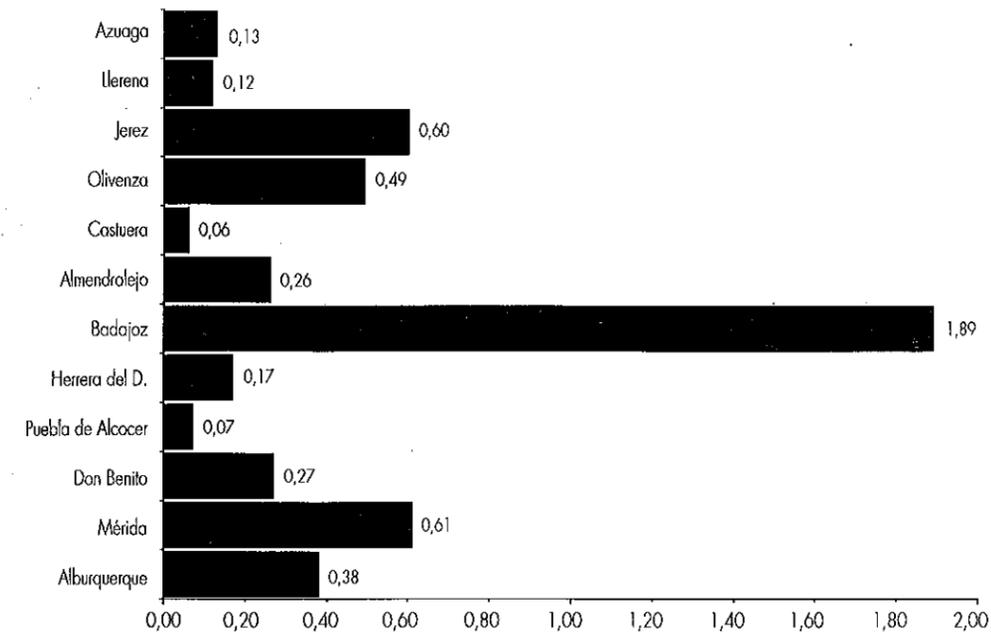
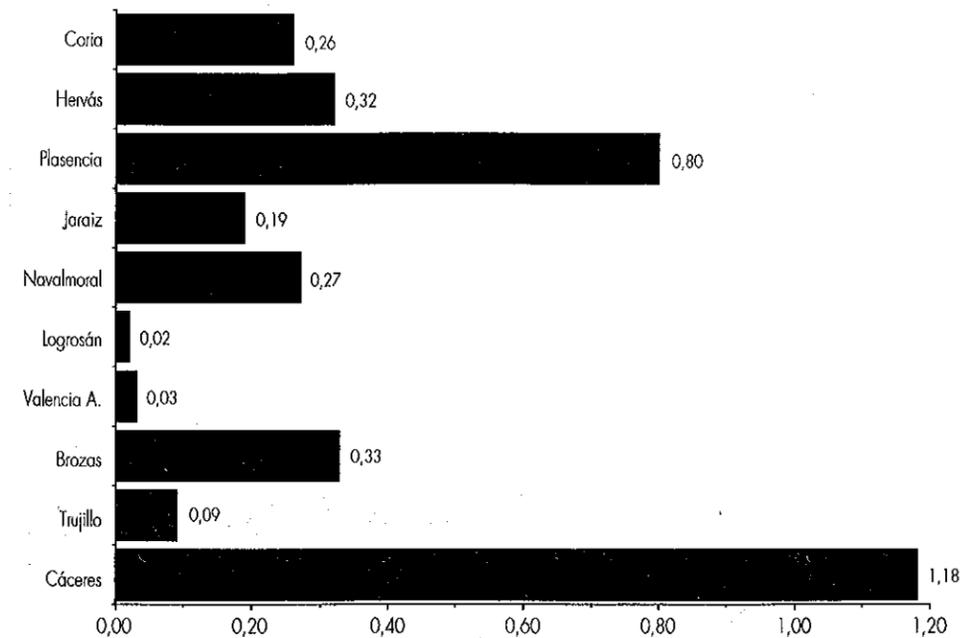


GRAFICO 13. Vacas de leche por km² por Comarcas Agrarias. Provincia de Cáceres



CUADRO 2. Tamaño medio de las explotaciones de vacas de carne por Comunidades Autónomas

Comunidad Autónoma	Vacas/Explotación
Extremadura	32,39
Castilla-León	21,07
Castilla-La Mancha	35,75
Andalucía	45,02
Canarias	3,56
Murcia	(1)
Madrid	16,28
Baleares	(1)
Aragón	17,62
Cataluña	33,24
La Rioja	42,45
País Vasco	6,41
Asturias	14,31
Cantabria	30,79
Galicia	3,99
Valencia	38,10
Navarra	11,15
España	14,82

Fuente: M.A.P.A. 1993.
(1) No se proporcionan datos

CUADRO 3. Tamaño medio de las explotaciones de vacas de carne en la Unión Europea

País	Vacas/Explotación
Bélgica	17,06
Dinamarca	9,90
Alemania	8,30
Grecia	6,55
España	14,82
Francia	15,38
Irlanda	6,54
Italia	9,80
Luxemburgo	17,33
Holanda	(1)
Portugal	4,35
Reino Unido	21,61

Fuente: Eurostat 1993
(1) (No se proporciona datos)

No obstante, una idea mejor de la estructura de la cabaña que el tamaño medio, nos la da la distribución del censo según el tamaño de la explotación. Así en la provincia de Badajoz encontramos que más del 40 por 100 de las explotaciones tiene 100 o más vacas. Normalmente este tipo de explotaciones son las ubicadas en las dehesas, encontrando que vacadas con 200 ó más vacas no son excepcionales.

Las explotaciones de tamaño medio, representadas por los estratos de 26 a 49 y por el de 50 a 99, acaparan casi el 37 por 100 del censo. Por último, los rebaños de pequeño tamaño, con menos de 25 vacas, y que son las explotaciones complementarias a otras de otras especies o de pequeños propietarios, representan el 23 por 100 restante. (Gráfico 14).

GRAFICO 14. Distribución del censo de vacas de carne, según el tamaño de la explotación. (Badajoz)

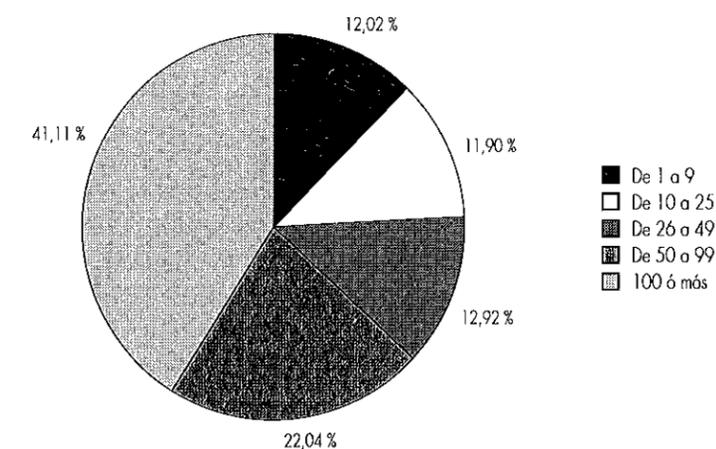
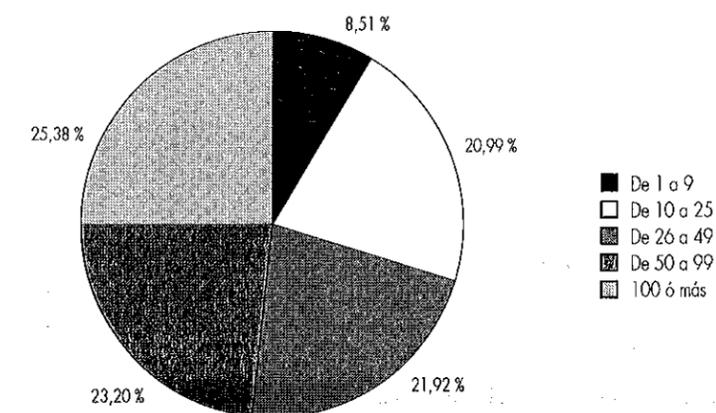


GRAFICO 15. Distribución del censo de vacas de carne, según el tamaño de la explotación. (Cáceres)



Al comparar una provincia con otra vemos que en Cáceres las explotaciones de gran tamaño, es decir, con 100 ó más vacas, representan sólo el 25 por 100 del censo. Las explotaciones de mediano tamaño (de 26 a 49 y de 50 a 99), representan el 45 por 100 del censo, y las explotaciones de pequeño tamaño, casi el 30 por 100 (gráfico 15).

4.2. Explotaciones de vacas de leche

El tamaño medio de las explotaciones de vacas de leche de Extremadura es de 7,41 vacas por explotación. Sin embargo, este tamaño no es uniforme, ya que en Badajoz es de 5,27 mientras que en Cáceres supone 12,88 vacas por explotación.

CUADRO 4. Tamaño medio de las explotaciones de vacas de leche por Comunidades Autónomas

Autonomía	Vacas/Explotación
Extremadura	7,41
Castilla-León	5,43
Castilla-La Mancha	11,94
Andalucía	12,27
Canarias	4,09
Murcia	15,52
Madrid	11,38
Baleares	18,00
Aragón	13,06
Cataluña	16,39
La Rioja	20,75
País Vasco	8,04
Asturias	5,05
Cantabria	8,40
Galicia	5,50
Valencia	23,19
Navarra	8,80
España	6,54

Fuente: M.A.P.A. 1993.

En el cuadro 4 vemos como el tamaño medio de las explotaciones de leche de Extremadura, es superior a la media española, siendo también superior solamente al de las Comunidades con mayor censo del norte, que por las características de la Cornisa Cantábrica son de menor tamaño.

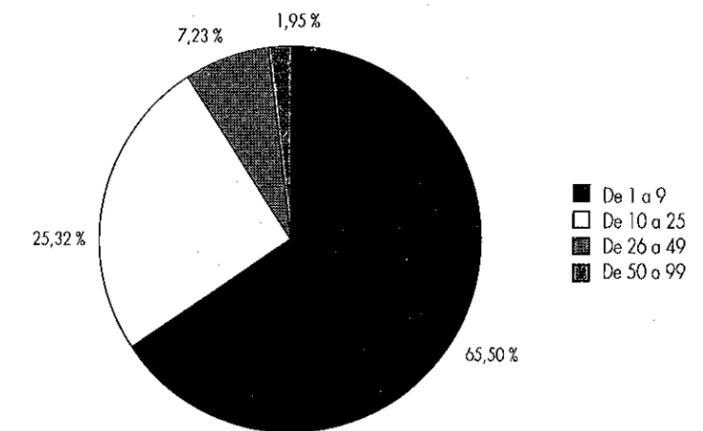
Las autonomías del Centro y Este de España, con abundante presencia de explotaciones intensivas, bien dotadas tecnológicamente, son junto con Andalucía, las de mayor tamaño medio de explotación.

CUADRO 5. Tamaño medio de las explotaciones de vacas de leche de la Unión Europea

País	Vacas por Explotación
Bélgica	22,84
Dinamarca	32,43
Alemania	18,39
Grecia	3,96
España	6,27
Francia	22,16
Irlanda	23,97
Italia	11,38
Luxemburgo	30,59
Holanda	34,98
Portugal	3,83
Reino Unido	61,62

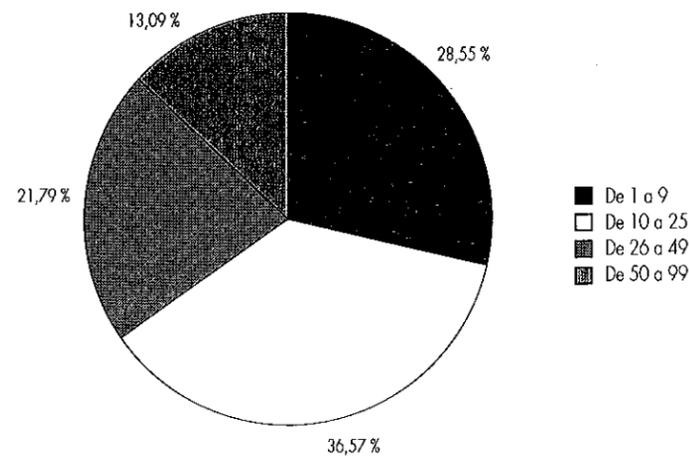
Respecto a Europa, al contrario de lo que ocurría en las explotaciones de vacas de carne, tan sólo Portugal, Grecia y España tienen un tamaño inferior al de nuestra región en explotaciones de leche (cuadro 5). A su vez España solamente supera a Portugal y Grecia en tamaño medio.

GRAFICO 16. Distribución de las vacas de leche, según el tamaño de la explotación (Badajoz)



Del estudio del gráfico 16 se deduce que en la provincia de Badajoz, las explotaciones de 1 a 9 vacas acaparan más del 65 por 100 del censo. Las explotaciones de 10 a 25 acogen el 25 por 100, y las explotaciones de más de 26 vacas y menos de 50 representan el 7 por 100 del censo. Finalmente las explotaciones de más de 50 vacas no representan ni el 2 por 100 del censo.

GRAFICO 17. Distribución de las vacas de leche, según el tamaño de la explotación. (Cáceres)



En la provincia de Cáceres, las explotaciones de leche marginales de 1 a 9 vacas casi representan el 29 por 100 del censo, las explotaciones entre 10 y 25 el 36 por 100, y las explotaciones de tamaño medio (entre 26 y 49 vacas) casi el 20 por 100. Las explotaciones de 50 o más vacas, aquí tienen una cierta entidad ya que representan el 13 por 100 del censo.

5. COMPOSICION DEL CENSO BOVINO

Con el fin de conocer la orientación productiva de la ganadería bovina de Extremadura hemos hallado los porcentajes que representan sobre el total las diferentes aptitudes y sexos, comparándolas con las correspondientes obtenidas para España y la Unión Europea. (cuadro 6).

CUADRO 6. Composición porcentual del censo de bovinos

	Badajoz	Cáceres	Extremadura	España	Unión Europea
Vacas de leche	4,91	4,25	4,55	28,36	32,47
Vacas de Carne	63,79	64,60	64,23	26,35	16,11
Hembras Reposic.	7,55	7,04	7,27	10,34	10,04
Sacrificio	19,16	19,16	19,16	28,80	37,98
Machos	4,59	4,95	4,79	6,15	3,40
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

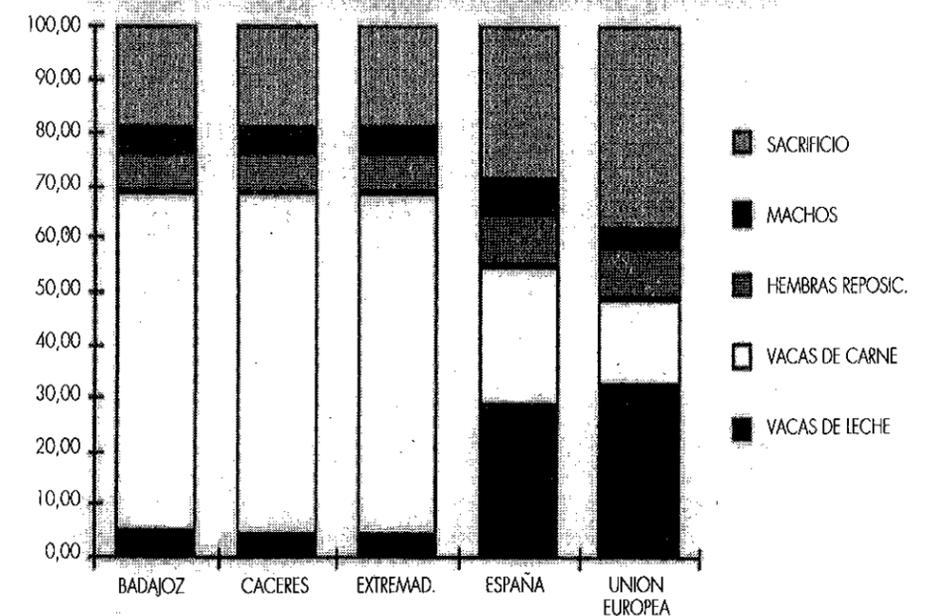
En dicho cuadro observamos como Badajoz y Cáceres tienen una composición muy similar, destacando el gran peso específico de las reproductoras de carne, que son el estrato más amplio y que constituyen un porcentaje en torno al 64 por 100. Las vacas de leche tan sólo se sitúan en torno al 7 por 100 del total de los animales.

Si comparamos estos resultados con los obtenidos para España vemos como las vacas de carne representan algo más de la cuarta parte del total de animales, y sin embargo las vacas de leche representan más del 28 por 100. Estas diferencias en la composición se acrecientan si las comparamos con la C.E.E., donde las vacas de carne apenas representan el 16 por 100 del total de los animales y por el contrario las vacas de leche llegan a representar casi un tercio del total de los vacunos.

Otra diferencia que llama la atención es el bajo porcentaje de animales destinados a sacrificio existentes en Extremadura, y que representan menos del 20 por 100 mientras que en España constituyen casi el 29 por 100 del total de los animales y en Europa casi el 38 por 100. La razón habría que buscarla en que la cabaña bovina de Extremadura está integrada fundamentalmente por explotaciones de reproductoras de carne, produciéndose como animal tipo el ternero destetado de unos 180-220 kgs., que es vendido y pasa a cebaderos intensivos de otras Comunidades Autónomas: Cataluña, Castilla-La Mancha, Aragón... etc., cebándose en nuestra región una pequeña parte. La diferencia con Europa habría que explicarla en que normalmente se produce para sacrificio en los países europeos un animal de mayor peso y por lo tanto de mayor edad, con lo cual al ampliarse el período de cebo aumenta el número de ellos que permanece en la explotación.

Una idea mejor de estas diferencias y similitudes la obtenemos con el gráfico 18.

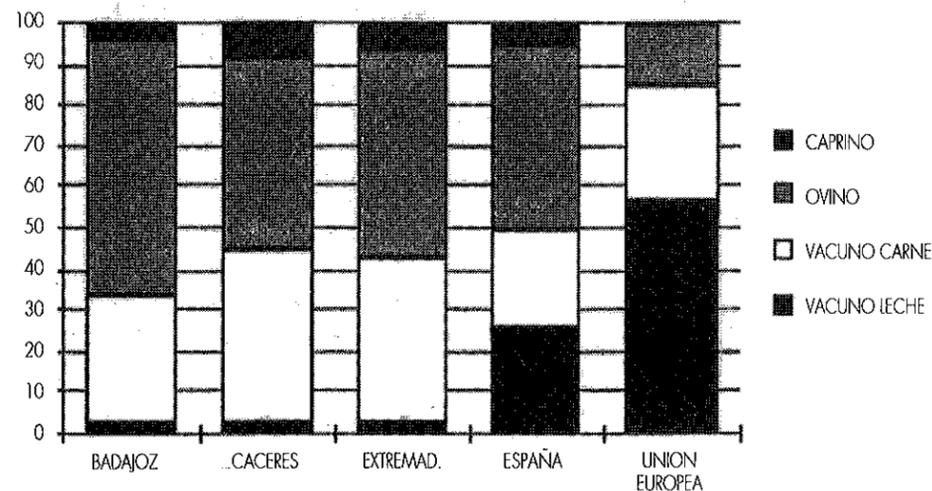
GRAFICO 18. Composición porcentual, según aptitudes del censo bovino



6. IMPORTANCIA DEL VACUNO EN LA COMPOSICION DEL CENSO DE RUMIANTES

Con el fin de tener una idea de la importancia que representa cada especie de rumiantes en el aprovechamiento de los recursos forrajeros, hemos transformado los censos de las hembras reproductoras de las tres especie ganaderas, vacuno, ovino y caprino en U.G.M.¹ multiplicando las ovejas y las cabras por 0,15 y las vacas de carne y leche por 1 con el fin de cuantificar la importancia que tiene cada una de ellas. (Gráfico 19).

GRAFICO 19. Composición porcentual del total de las U.G.M. que representan las diferentes especies de rumiantes (reproductoras)



Observamos como las vacas de leche representan en Extremadura apenas 2,5 por 100 del total de U.G.M., obteniendo unas cifras muy similares en Badajoz y Cáceres. En España estas reproductoras suponen una cuarta parte de las U.G.M. totales, y en Europa sobrepasan ampliamente la mitad, ya que constituyen el 56,43 por 100.

El vacuno de carne representa algo más del 36 por 100, con notable diferencia entre Badajoz y Cáceres, ya que en aquella constituye casi el 31 por 100 mientras que en ésta llega a suponer el 42 por 100 de todas la U.G.M. de rumiantes de la provincia.

7. IMPORTANCIA ECONOMICA

En cuanto a la importancia económica de este subsector ganadero, hemos de señalar que la producción de la ganadería bovina en 1992 arrojó un total de casi 13.000 millones de pesetas por el componente de la producción de carne de vacuno, y algo más de 4.200 millones por la producción de leche de vaca, es decir, algo más de 17.136 millones de pesetas en total.

El cuadro 7 refleja la importancia económica de la producción bovina desgajada por producciones y por provincias en el año 1992.

1. U.G.M.: Unidad de Ganado Mayor.

CUADRO 7. Producción bovina en Extremadura (mill. pts.)

	Badajoz	Cáceres	Extremadura
Carne de Vacuno	5.665,70	7.260,10	12.925,80
Leche	2.666,20	1.544,40	4.210,60
Total	8.331,90	8.804,50	17.136,40

Fuente: Abellán Gómez, «La Agricultura y la Ganadería Extremeña en 1992»

Este subsector ganadero representa en nuestra comunidad algo más del 21 por 100 de la producción total ganadera. No obstante, existe una considerable diferencia del peso específico del mismo en las dos provincias, ya que mientras en Badajoz representa el 15,84 por 100 de la producción total ganadera, en Cáceres llega a alcanzar el 30,80 por 100 de la misma. Esta importante variación es debida a la producción de carne de vacuno, ya que la producción láctea presenta un porcentaje similar en ambas provincias (cuadro 8).

CUADRO 8. Participación de la producción bovina en la Producción Total Ganadera (%)

	Badajoz	Cáceres	Extremadura
Carne de Vacuno	10,77	25,40	15,92
Leche	5,07	5,40	5,19
Total Producción Bovino	15,84	30,80	21,11

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Agricultura y Comercio

Los datos de sacrificios realizados en nuestra Comunidad, publicados por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, y referidos a diciembre de 1993 arrojan unos resultados en cierto sentido decepcionantes. A pesar de tener uno de los censos más importantes de España, Extremadura es una de las Comunidades Autónomas de menor producción de carne de vacuno y solamente supera a La Rioja y Canarias. Las catorce Comunidades Autónomas restantes, tienen unas producciones de carne de vacuno muy superiores, con censos reproductoras, sin embargo, muy inferiores en muchos casos.

Si calculamos el índice de carne producida por vaca reproductora, vemos en primer lugar que la producción es similar en las dos provincias, ligeramente superior en Badajoz; pero sobre todo destaca que la producción de carne de vacuno por vaca es en España casi 24 veces la de Extremadura. Estos resultados quedan expuestos en el cuadro 9.

Son varias las razones de esta situación:

1. Que la producción tipo de las explotaciones de vacas de carne de Extremadura son los terneros destetados de unos 6-8 meses de edad y 180-220 kgs., de peso vivo, vendidos directamente, a través de intermediarios, o en ciertos mercados, y exportados a otras Comunidades en

su mayor parte, generalmente Cataluña, Castilla-La Mancha, Valencia... etc. Este hecho ha sido corroborado por todos los autores que han estudiado la producción de vacuno de carne en Extremadura o en el Oeste de la Península como Sánchez-Belda o López de Torre. Nosotros, en una encuesta realizada en 1993 obtuvimos los resultados reflejados en el cuadro 10.

CUADRO 9. Producción de carne de vacuno y carne producida por vaca

	Carne de Vacuno (Tm.)	Vacas (Cab.)	Tm. carne/1.000 vacas
Badajoz	165,80	129.089	1,28
Cáceres	168,40	154.553	1,09
Extremadura	334,20	283.642	1,18
España	45.516,20	1.631.005	27,91

Fuente: Boletín de Estadística Agraria M.A.P.A. diciembre 1993 y elaboración propia.

CUADRO 10. Tipos de Producción de las explotaciones de vacas de carne (%)

	Destete	Ceban y Destete	Ceban	Total
Cáceres	75,57	17,19	7,24	100,00
Badajoz	86,38	7,98	5,63	100,00
Extremadura	78,08	15,05	6,87	100,00

Fuente: Elaboración a partir de datos propios.

En el mismo se observa que las explotaciones de vacas de carne que asumen el terminado de los terneros, aunque sólo sea de parte de ellos, es muy pequeño, superando escasamente el 20 por 100 del total de las explotaciones.

2. Otra de las razones importantes en la baja producción de carne en Extremadura hemos de buscarla en que gran parte de los bovinos cebados en nuestra comunidad pasan a ser sacrificados en mataderos situados en los centros de consumo, con lo cual esta producción es imputada a las Comunidades donde se produce el sacrificio.

3. Como razón última, aunque ya con un menor peso, se puede citar el poco consumo de este tipo de carne en Extremadura, debido a la baja renta per cápita y a la escasa población.

18. EL GANADO DE LIDIA

Juan Miguel Jiménez Chamorro
Santiago Malpica Castañón

1. INTRODUCCION

La Comunidad Autónoma Extremeña, por su cultura ganadera especialmente ligada a los sistemas de explotación extensivos, donde el ecosistema de la dehesa es el rasgo más característico de las explotaciones ganaderas, es una región donde tradicionalmente han tenido asiento un número considerable de ganaderías de lidia, de relevante importancia en la Fiesta Nacional.

Si bien éste es un hecho evidente, no es menos cierto, el fenómeno de que, fuera de los círculos del toro bravo, no existe un conocimiento exacto de la importancia de este tipo de explotación, como consecuencia de la ausencia de bibliografía al respecto, tal y como se puso en evidencia en el I Symposium Nacional del Toro de Lidia celebrado en Zafra en junio de 1993.

Por otra parte la capacidad de adaptación de la raza de Lidia y su perfecta integración en la dehesa hacen que este tipo de ganaderías encuentren un marco ideal en Extremadura, donde además de desarrollar una actividad socioeconómica importante, pueden colaborar mejor que ninguna otra actividad ganadera al mantenimiento de los ecosistemas y de los espacios naturales.

Por ello nos parece adecuada la inclusión en esta publicación de este trabajo, donde haremos una primera aproximación a la situación de la ganadería de lidia en nuestra comunidad autónoma.